

¿Por qué no?" (El País 5-4-1992). Y opinando acerca de los planteamientos económicos del ANC comenta: "Hablan mucho de nacionalizaciones, pero todo ello es una estratagema política, retórica política" (Ibidem).

La mayor o menor rapidez del proceso de transición va a depender de las prerrogativas obtenidas por la burguesía no blanca y sobre todo por el grado de control y demagogia que el ANC y sus tentáculos sindicales sean capaces de ejercer sobre los proletarios negros. Desde este punto de vista, la última huelga general de noviembre del año pasado ha resultado ser, en realidad, un termómetro social para medir la temperatura de las masas; y como se ha podido comprobar, esta temperatura sigue estando un poco por encima de lo recomendable. Esto es lo que ha llevado a Mandela a reclamar la necesidad de un gobierno "provisional" de unidad nacional que supervise la transición hacia una Suráfrica democrática" (El País 21-12-1991). Es decir, "gobierno de unidad nacional"; o lo que es lo mismo, frente común de la burguesía multirracial surafricana utilizando miserablemente al proletariado (sin distinción de razas) como carne de cañón electoral. Un "nuevo orden" capitalista que va a perpetuar su condición de esclavos asalariados con el beneplácito de la burguesía mundial, que tiene en Suráfrica una auténtica "reserva material".

El proceso histórico que deberán recorrer los proletarios surafricanos, a falta de un movimiento clasista internacional, va a ser similar al que están viviendo los proletarios del este europeo, o sea la utilización en grandes dosis del OPIO democrático y nacionalista para narcotizar sus impulsos de lucha y orientarlos hacia la conservación del orden social burgués.

\* \* \* \* \*

\* \* \*

## ARGELIA

### EL INTEGRISMO ISLÁMICO: GARANTÍA SEGURA PARA EL CAPITALISMO MUNDIAL

El modelo económico y político estalinista implantado en Argelia tras conseguir la independencia de Francia en 1962, recibió su verdadero golpe de gracia tras la violentas revueltas de octubre de 1988.

Como consecuencia de las mismas, la burguesía argelina inicia un proceso de "democratización" política y de "liberalización" económica, proceso por el cual se está desmantelando paulati-

namente el engranaje económico basado, en una casi total dependencia del patrón-estado y en las subvenciones de productos alimenticios y servicios sociales. La superestructura política también va a "sufrir" algún retoque; en teoría el partido único de la democracia, con sus distintas ramas, debería suplantar al FLN (Frente de Liberación Nacional) para que la "fuerza de los votos" sea la mejor garantía de la explotación capitalista.

Antes de proseguir con el análisis del joven capitalismo argelino, debemos aclarar que la organización de la economía en base a la propiedad estatal de las empresas acompañada de una política de subvenciones, o sin ella, no se sale para nada del marco del modo capitalista de producción. La presunta "planificación", de la que tanto se han jactado todos los estalinistas, era una planificación para el mercado, no para satisfacer las necesidades humanas. Para conseguir esto último es necesario eliminar el trabajo asalariado, el valor de cambio de los productos (o sea el "fetiche mercancía"), el dinero y todas las demás categorías que caracterizan y definen al sistema capitalista.

Esta premisa de desmentir el falso carácter socialista del régimen argelino anterior a las reformas, era del todo necesario antes de seguir más adelante en la exposición.

La economía de un país, en el régimen capitalista, que depende casi exclusivamente de sus exportaciones de petróleo y gas, que basa casi todo su potencial industrial en la extracción de tales productos, y que carece de sólidos recursos financieros invertidos en el exterior, es sumamente frágil ante las oscilaciones y precipitaciones del mercado mundial. Así sucede con Argelia que con motivo de la caída en picado de los precios del petróleo en los años 80, vió descender sus ingresos, apretándose de esta manera aún más el nudo tendido por el capital financiero internacional. De esta forma la deuda externa argelina ha aumentado hasta situarse en 25.300 millones, por los que debe pagar 8.000 millones anuales de intereses y devolución del principal; para hacernos una idea más clara: "Los argelinos pagan a los acreedores extranjeros 75 dólares de cada 100 que exportan" (El País 12-1-1992).

El aumento de los precios del petróleo durante la guerra del Golfo Pérsico ha supuesto un ligero alivio para el capitalismo argelino, pues ingresó 12.000 millones de dólares en 1990 contra 9000 millones en 1989. Esto le ha permitido saldar una mínima parte de las deudas contraídas y solicitar nuevos préstamos al Fondo Monetario

internacional, a la banca española y refinanciar parte de sus créditos con el Credit Lyonnais, 1.500 millones de dólares, entre otros usureros, según El País 22-12-1991.

Por lo que respecta a las instalaciones petrolíferas argelinas, éstas tienen un índice de extracción muy bajo, que oscila entre el 19% y el 23%. Como no dispone de capitales con los que afrontar una imperiosa modernización y reestructuración, ya se está planteando para su inminente aprobación la modificación de la ley de hidrocarburos, lo cual hará que el capital extranjero entre masivamente sin problemas, o lo que es lo mismo, que: "la investigación y producción petroleras sean mucho más atractivas para las empresas extranjeras" (El País 22-12-1991).

Pero uno de los muros infranqueables hasta el momento para la economía argelina, es su grandísima dependencia exterior de productos agroalimentarios, pues compra en el mercado internacional el 70% de los productos que necesita, principalmente aquellos que constituyen la dieta básica de la alimentación de la mayoría de la población: los cereales, además de productos lácteos, materias grasas y azúcar. Del estado atrasado de la agricultura nos podemos hacer una idea si comparamos la productividad de la hectárea de trigo en Argelia, 0,7 toneladas, con las 1,5 toneladas de Marruecos o las 7 de Alemania.

Semejante crisis no puede dejar de tener un terrible reflejo en las condiciones de vida de la clase obrera, y de las capas más pobres de la población: "el 60% de los jóvenes menores de 25 años está en paro. La tasa de desempleo toca ya el 25% de la población activa" (El País 12-1-1992), y soportando unos precios que han aumentado "entre el 50 y el 200%" desde 1990 según El País 24-12-1991.

Ante la falta de una alternativa realmente revolucionaria y de clase, o sea marxista, ¿no es éste un terreno suficientemente abonado para la demagogia?

Efectivamente. El gran ascenso de los integristas islámicos en Argelia tiene lugar a partir de la "revuelta del pan" de octubre de 1988. Ya en el nº17 de El Comunista hacíamos una breve reseña de estos acontecimientos, indicando que la presencia integrista aún no era significativa. Pero si algo mostraron estos disturbios, aparte de la combatividad propia de la desesperación de quien nada posee, fue el carácter espontáneo e incontrolado de los mismos, lo cual creó un peligroso vacío entre las masas y el FLN; que durante 30 años ha dirigido las riendas de la joven Argelia capitalista. Es precisamente este vacío el que trata de llenar la burguesía argelina con los islamistas del FIS (Frente Islámico de Salvación) cuyos seguidores no sólo

se reclutan entre los estratos más pobres de la población, sino también en sectores de la pequeña y mediana burguesía, de donde proceden sus cuadros dirigentes.

Que la ideología islámica hoy es un antídoto contra la revolución proletaria y una garantía para la conservación del capitalismo, es algo que reconocen los mismos dirigentes del FIS: "En el Islam la propiedad privada es esencial" (declaraciones de Abdelmajid Benamia, responsable de economía del FIS a El País, 12-3-1992).

Hace muchos siglos que se cerró el curso, en su origen plenamente revolucionario del islamismo, cuando el Corán de Mahoma electrizó y aglutinó a las tribus nómadas del desierto, a los pequeños agricultores y en general a todos los oprimidos, contra los ricos mercaderes de La Meca. Que el Islam fue en su contexto histórico un movimiento revolucionario contra los ricos, como lo fue igualmente el cristianismo contra el esclavismo de Roma, es algo que no admite científicamente discusión. Pero hoy ambos movimientos forman parte del bagaje ideológico burgués, por lo que el islamismo del FIS, Jomeini, etc, está tan lejos del de Mahoma como el cristianismo de las distintas iglesias lo está de los agitadores de las catacumbas, verdaderos conspiradores sociales y de clase.

Coherentemente con lo que declaraba anteriormente el responsable económico del FIS, éste promete en su programa: "privatizar las empresas públicas 'caso por caso', liberalizar el comercio exterior, los precios, hacer convertible el dinar y cumplir los compromisos internacionales" (El País 12-1-1992). Y que el FIS no está creando excesivos quebraderos de cabeza al imperialismo occidental es algo que reconoce Alvaro Iranzo, subdirector de Africa del Norte en el Ministerio de Asuntos Exteriores español: "No hay inquietud en el caso de que ganen (los islamistas) las elecciones, porque las alternativas son pocas" (Ibidem).

No obstante, surge al momento el interrogante: ¿si el FIS no representa ningún peligro para el capitalismo nacional e internacional, por qué el estado argelino lo reprime y encarcela a sus militantes? Para responder a esto, en primer lugar es necesario evaluar las consecuencias que el golpe militar ha tenido a nivel interno. Ante todo, el movimiento huelguístico incontrolado que tenía lugar en Argelia antes del golpe ha sido disuelto momentáneamente. El mismo sindicato vertical del FLN, UGTA había llegado a hablar de huelga general en su intento por controlar la situación. Y por lo que respecta a la represión desencadenada

contra el FIS, aclaremos que sus dirigentes máximos "sufren" una detención privilegiada mientras que los sectores extremistas (aquellos que conocen al líder del FIS Hachani, con el sobrenombre de El Gubernamental, por sus inclinaciones pactistas) son los que están sufriendo los rigores de la represión, junto a los trabajadores más combativos. Cuando las circunstancias lo requieran esta represión sobre el FIS será presentada ante las masas como una garantía, como argumento ante el relevo del FLN. ¿Acaso no hemos vivido en España algo parecido durante el franquismo y la transición democrática con el PCE-PSOE y sus apéndices sindicales y pseudo-izquierdistas?

Examinemos en segundo lugar las consecuencias que un gobierno del FIS hubiese tenido a nivel externo.

Es un hecho reconocido que el FIS estuvo financiado por Arabia Saudita hasta después de la guerra del Golfo Pérsico, como contrapeso al "apoyo" del gobierno argelino a Irak. Los temores del imperialismo occidental no habrían surgido ante la demagogia vulgar del FIS, sino ante el posible acercamiento entre los sectores extremistas del FIS antes citados, con la burguesía iraní, que los ha financiado últimamente. Estos grupos sobre los que ha caído la represión gubernamental, fueron los que defendieron con atentados y violencia la victoria electoral del FIS. Y sobre todo, para el imperialismo occidental suponía un gran riesgo la desestabilización de Marruecos, donde la división y debilidad de la burguesía marroquí hubiese podido favorecer la caída de su monarquía satélite, en medio de grandes convulsiones sociales.

No se debe olvidar que el actual statu quo en Marruecos es el pilar más seguro para la penetración y dominación del capital occidental en el Magreb, y la falta de una alternativa burguesa estructurada para sustituir a la actual monarquía, ha sido un factor determinante para retrasar la llegada del FIS al poder en Argelia a través de las urnas.

Pero por encima de la sugestión democrática, el resultado de las pasadas elecciones al igual que sucedió en las municipales de 1990 muestra un 50% de abstención, principalmente entre los jóvenes de las áreas urbanas argelinas.

Pasar de esta abstención, que no es más que el repudio instintivo del explotado hacia la sociedad que lo condena, a la abstención activa y militante es la tarea de los comunistas revolucionarios, de los marxistas, que contra todas las ideologías reaccionarias al servicio del capital, sólo tienen una propuesta que hacer a los proletarios: crear organizaciones económicas de clase para la defensa de sus intereses inmediatos, acercándose al partido comunista, único instrumento

de combate válido en la lucha por su propia emancipación.

\* \* \* \* \*  
\* \* \*

#### LIBRERÍAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

##### Madrid:

- Antonio Machado. C/ Fernando VI, 17
- Cuatro Caminos. C/ Doctor Santero 22
- Visor. C/ Isaac Peral 18

##### Tarragona:

- La Rambla. Rambla Nova 99
- La Tronada. C/ Jesús. REUS

##### Gerona:

- Llibreria 22. C/ Hortes 22

##### -Valencia:

- Tres y quatre. C/ Pérez Bayer 7

##### Cádiz:

- Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n

##### Lugo:

- Souto. Plaza España 21

##### Orense:

- Ronsel. C/ Curros Enríquez 21

##### Vigo (Pontevedra):

- Ir Indo. Rua Príncipe 22, 2ª planta

##### Vitoria (Alava):

- Herrikoa. C/ Cuchillería 76

##### San Sebastián (Guipúzcoa):

- Hontza. C/ Oquendo 4

##### Molina de Segura (Murcia):

- Demos. Pza. de la Libertad 9

##### Sevilla:

- Librería Reguera. C/ Apodaca 23-25 y en Avda. Ciudad Jardín 8